

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 19 DE SEPTIEMBRE DE 1914

NÚM. 125

MARIO GÓMEZ

Hace pocos días hemos tenido el placer intenso de confraternizar con Mario Gómez. Por fin, tuvo término feliz la dilatada ausencia que aumentaba nuestros impacientes deseos de verle entre nosotros. Mario Gómez regresó a su amada Asturias después de estar, como siempre, fiel a los sagrados deberes de su heroica y abnegada profesión en tierra africana, en Arcila, prestando sus servicios en el regimiento de Wad-Rás, del cual es médico mayor. Llamémosle cariñosamente Mario Gómez; sin aquellos tratamientos correspondientes al que, además de sus grandes méritos personales, su saber profundo, su filantropía, sus obras de amor al prójimo, sus trabajos incansables por la ilustración y dignificación de los obreros, su bondad y caballerosidad sin límites, posee los más honrosos títulos académicos, las más altas distinciones de su carrera médico-militar y aquellas condecoraciones que, cual la *Cruz de Beneficencia de 1.ª clase*, le instituye caballero de esta meritísima Orden civil. Nuestro corazón quiere llamarle así, con el afecto íntimo y fraterno que le profesa y sin desnaturalizar su nombre con aditicias etiquetas...

Mario, alejado de nosotros por una ausencia que nos parecía interminable, ha vuelto. Al hallarse de nuevo en su querida tierra, encuentra en ella acrecentados el cariño y la estimación que su bondad ingenua va sembrando en todas partes donde permanece, poco o mucho tiempo, pues basta tratarle una vez tan sólo para quererle toda la vida.

Si como hombre, en el comercio de relaciones meramente particulares, Mario tiene el don irresistible de la simpatía para conquistar el afecto de cuantos le tratan, mirando a sus excepcionales condiciones de hombre, dotado de un gran

talento, de un gran amor al estudio, de un finísimo espíritu observador, de una clarividente percepción de las cosas, de un ingenio sutil y de una facilidad asombrosa para exponer, para exteriorizar sus ideas y sus pensamientos, no puede menos de inspirarnos la más profunda admiración. Y ¡qué laboriosidad, qué modestia y qué abnegación las suyas! Admira y sorprende, de otra parte, su fecundidad y lo fácil que le es el difícil arte de escribir deleitando y enseñando.

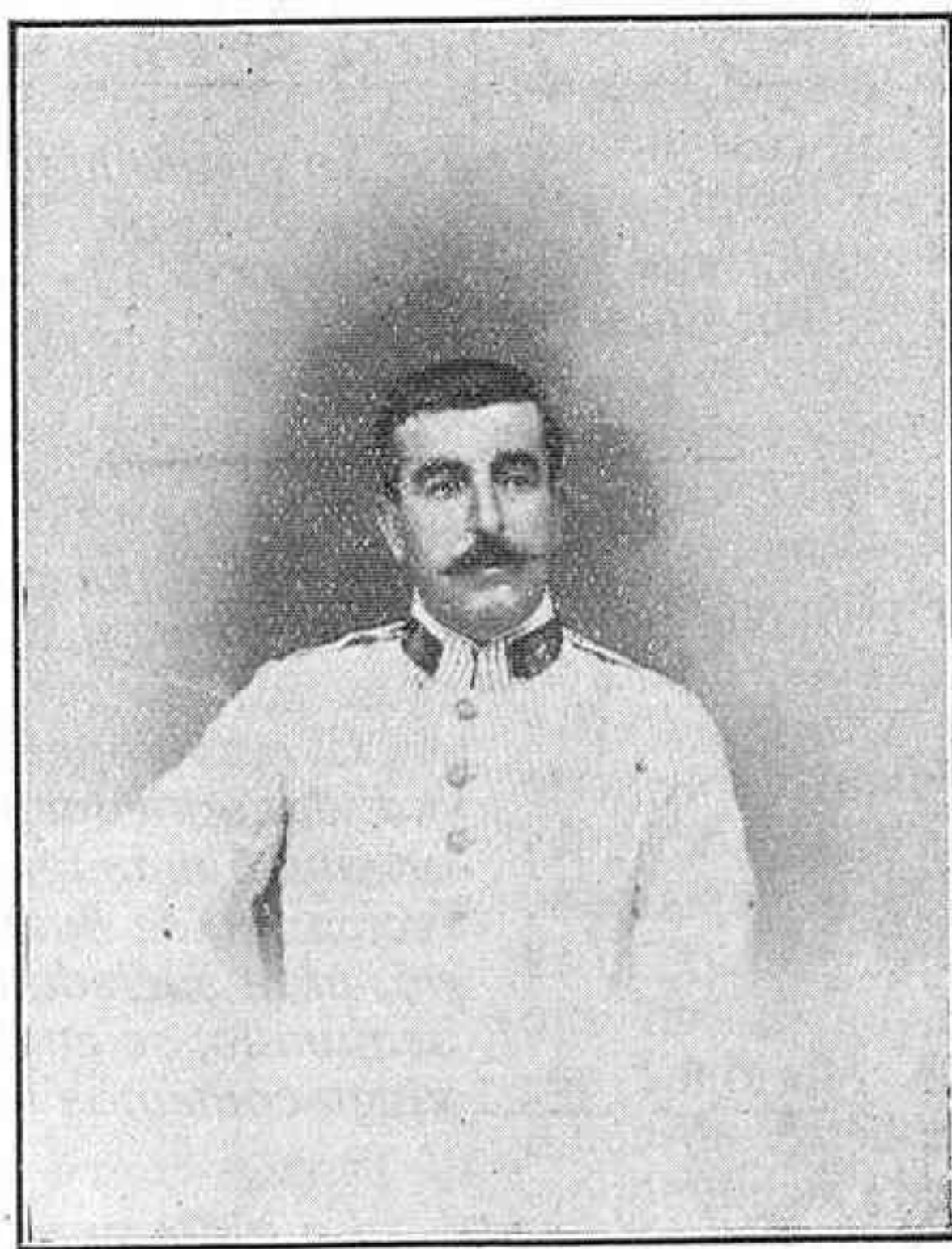
Quien haya leído sus *Cartas a Pin el ajustador*, publicadas por CULTURA E HIGIENE, ¿no

se sentirá admirado de este escritor científico y humanista, genial y equilibrado, sociólogo y vulgarizador, humorista y erudito, ameno y reflexivo, fácil y correcto, todo en una pieza?

Cuando aquí, donde sólo impera la frivolidad más o menos literaria, explotada por despreciables histriones, se llegue a transformar el gusto de los que ahora se dejan embobar con tantas lecturas vacuas, cuando la gente caiga en la cuenta de que hay en el mundo quien escribe con sinceridad, poniendo el corazón en la pluma, con hondo amor, con los ojos del alma puestos en las grandes ideas de la huma-

nidad, después de haber estudiado profundamente, científicamente, las causas de los males que la aquejan, entonces será ocasión de reimpresión las hermosas *Cartas a Pin el ajustador*. Porque estas *Cartas* admirables encierran un tesoro de sabias enseñanzas que no debe quedar oculto e ignorado.

La reimpresión de estos preciosos escritos en que la pluma ágil de Mario vertió pródiga, burla burlando, caudales de ciencia diluida suavemente entre bellezas de forma literaria sobre un fondo de grave intención educacional, de crítica represen-



siva de tantos defectos como afean al individuo en el corrompido medio en que ahora se vive— ¡si esto es vivir!— será acogida, no tardando, con el beneplácito de todos cuantos lleguen a convencerse de que la obra de educación social por nosotros preconizada, constituye una de las más apremiantes e inexcusables atenciones de la presente época.

Si el entrañable afecto al amigo del alma, y la admiración sentida hacia el meritísimo asturiano no nos inspiraran estos justos encomios a Mario, la gratitud que le debemos, por sí sola, nos obligaría a rendirle todos nuestros homenajes.

Cuando CULTURA E HIGIENE, en medio de mortal indiferencia, emprendía su marcha por nuevas sendas, seguidas, sí, por la luz que encendiera en el alma la fe en un ideal de bondad; cuando más de una vez el ánimo abatido hacía vacilar nuestros primeros pasos por el incierto camino, fué Mario quien nos prestó alientos, fué él quien refrigeró nuestro espíritu, aligerando la pesadumbre que nos abrumaba. Sentir llena el alma de entusiasmo para propagar ideales salvadores, emprender con ardor esta hermosa tarea y encontrarse de buenas a primeras con la glacial indiferencia de los unos y la sorda hostilidad de los otros, es contrariedad casi invencible, bastante a dar al traste con las mayores acometividades. En esta triste situación una voz animosa infundió irresistibles resoluciones a nuestra voluntad.

Las páginas de CULTURA E HIGIENE reviven entonces; Mario pone su pluma al servicio de nuestra causa. Mario recaba valiosas cooperaciones de sus amigos. Doctas plumas, firmas prestigiosas en el mundo científico avaloran nuestro texto. Surge la primera *Carta a Pin el Ajustador*, prólogo de aquella inolvidable serie de escritos que, aparte su valor didáctico, quedarán como obra modelo de literatura epistolar. Con ser esto tan digno de agradecimiento, lo es infinitamente más por las circunstancias en que tan estimable labor era realizada. Mario se hallaba en la guerra, en la ingrata tierra africana, curando a los heridos en la cruenta lucha, soportando las mil penalidades de esta interminable campaña que consume tanta sangre inocente, amenazando con el total empobrecimiento nacional. Y sería de ver cuán diligente y animosa la pluma de Mario, aprovechando un paréntesis, bajo el sol abrasador o en la penumbra de la noche, se deslizaría sobre el papel, corriendo, volando. En tales premuras toda consulta bibliográfica era imposible. Allí no había libros ni tiempo para mirarlos siquiera. Sin embargo, las *Cartas* de Mario, sin enmiendas, llegaban a nosotros caligráficamente pulcras, y en sus apretados renglones derrochaba el autor caudales de erudición científica, haciendo ingenuo alarde de sus

asombrosos conocimientos en todas las ramas del saber y de asimilar una cultura vastísima y positiva.

Y este hombre, este ilustre asturiano que, en el apogeo de la juventud, alcanza preeminentes posiciones en su carrera, y en distintos órdenes de la vida social, fué quien, dando ejemplo de su bondad y caballerosidad sin límites, nos tendió su mano de amigo leal, cooperando eficazmente a nuestra obra, cuando una indiferencia brutal helaba nuestra alma.

Por amistad entrañable, por admiración fervorosa, por gratitud inmensa, debemos, pues, ofrecer a Mario en su regreso a la tierra nativa nuestros rendidos homenajes.

Nobleza obliga.



FRAGMENTOS ⁽¹⁾

.....

Guardar la vida y aprovecharla a sus fines superiores, es el mandato que más obliga al hombre; cultura e higiene son los dos brazos de su soberano sítil.

La mentalidad engendra la higiene, y la higiene es la defensa de la mentalidad, y no se comprende a la madre sin la hija, ni hija que cuide a su madre con más abnegación.

Jamás podrá llamarse hombre culto el que desdeña los principios higiénicos, ni pueblo civilizado el que no guarda la vida para dedicarla a los fines de mayor superioridad.

El salvaje, el imbécil, el hombre inculto, el individuo ineducado, no cuentan en su defensa orgánica más que con armas toscas e imperfectas; no se huelen; no ven la roña en su cuerpo, ni la suciedad en la casa; gustan de lo nauseabundo; se entregan a sus intemperancias, y viven contentos en sus propias inmundicias.

La vida, cuanto más superior, es más delicada y está sujeta a mayores peligros, pero también cuenta con mayores defensas; todo es poco en el ojo para la retina; todo es poco en el organismo para el cerebro; todo es poco en el cerebro para las delicadas capas de su corteza, en las que guarda el hombre sus tesoros de superioridad.

(1) Estos fragmentos entresacados de trabajos debidos a la pluma del genial Mario Gómez, los transcribimos hoy como base de un *Centón de pensamientos* del cultísimo escritor, cuya firma honró tantas veces las páginas de CULTURA E HIGIENE.

Hay en la naturaleza un gran empeño en conservar aquello que más sacrificios le costó.

Las obras, los inventos, las figuras universales fueron hijos de un amor universal.

Antes que en grados de inteligencia, gana el hombre en grados de capacidad afectiva, éstos obligan a aquellos.

La imaginación, el genio, la voluntad, la memoria, tienen sus amos; las circunvoluciones cerebrales funcionan según mandatos que reciben; por eso es un error esa universal creencia de que el hombre es grande, sólo por su intelectualidad y por su encefálico tesoro. Es que se mira sólo a la máquina y no a la fuerza que la mueve, y cuando se ve que el progreso, la civilización y el perfeccionamiento humano son obra de la humana inteligencia, no se hace mientes en que a la inteligencia la movió un amor.

Según la capacidad afectiva de los ciudadanos, será el progreso de la intelectualidad de los pueblos.

El hombre es grande por sus grandes amores; si mucho supo realizar es porque mucho supo querer, pues sin el corazón, la cabeza es estéril y las células cerebrales son criadas más o menos sumisas de los deseos.

En capacidad afectiva no se progresa a saltos. El que diga que ama a su pueblo y desatiende a sus hermanos, miente; el que diga que ama a su nación, cuando desdeña a sus paisanos, engaña; el que blasona de amores universales, si antes no acredita su patriotismo, es un farsante. Nadie puede silabear sin conocer las letras; el que no aprendió a leer, jamás llegará a literato.

Tan vano sería enseñar trigonometría al que no sabe aritmética, como aprender verdaderos sentimientos de fraternidad al que aún no supo amar a sus vecinos, a su región, a su patria.

El más intenso amor a la familia, a los vecinos, a los paisanos, engendró las grandes abnegaciones. Todos los tramos de esa evolución afectiva tienen sus héroes. Meritoria es por igual la heroicidad en todos ellos, pero los que trabajaron y se sacrificaron por los más, deben tener mayor número de agradecidos.

MARIO GÓMEZ.

GIRA A CABUEÑES

Un obsequio a Mario

(En la Quintana de Xuaco Sabina)

Ocioso sería decir que Mario Gómez, al llegar a Asturias, después de larga y penosa campaña, que le retuvo en Africa prestando sus humanitarios servicios como médico mayor del Regimiento Wad-Rás, halló cariñosísima acogida en Cangas de Tineo, su villa nativa, en Oviedo, en Trubia, donde le idolatran y en Gijón donde tiene muy arraigadas afecciones. Sus numerosísimos amigos de aquí han sabido colmarle de atenciones, distinguiéndose el que le quiere como un hermano, don Manuel Nájera Alesón, no separándose de Mario durante su estancia en esta villa. Varios fueron los obsequios que improvisaron para hacerle patente la invariable estimación en que le tienen nuestros respetables amigos don Manuel Alesón y su señor hermano don Santiago que no le va en zaga en querer entrañablemente a Mario. No pecaremos de indiscretos consignando las múltiples manifestaciones de afecto que en la intimidad le prodigaron los caballerosos Sres. de Alesón, pero no hemos de llevar nuestras reservas al extremo de omitir un acto cordialísimo dispuesto por dichos señores con la delicadeza que les es proverbial en honor de Mario. Consistió aquel en una agradable fiesta en la aldea de Cabueñes. En la magnífica hacienda del rico labrador *Xuaco Sabina*. Invitados por los Sres. de Alesón congregáronse varios amigos íntimos que comparten con aquellos su admiración hacia el festejado. Fué una tarde deliciosa que se deslizó en la placidez del campo y en medio de esas sanas alegrías que llenan el alma de satisfacción. Después de disfrutar algunas horas bajo la sombra protectora de los árboles que rodean la casa y la monumental panera del siempre hospitalario *Xuaco* y de visitar parajes cercanos, que recuerdan a algunos de los invitados otros días dichosos, vividos en la feraz y pintoresca Cabueñes; después de las dulces expansiones, que brinda la aldea, ¡no faltaba más!, en el amplio *llagar* improvisase una mesa colmada de viandas, abundante marisco, empanadas, conservas, truchas, entremeses diversos, langostas, en fin, la mar de cosas para satisfacer a los más exigentes gastrónomos en opípara merienda.

Rodearon la larga mesa entre otros señores, el obsequiado, don Santiago, don Manuel, don Félix y don Julio Alesón, don Andrés Carro, don Alfredo Alonso, don Juan Saldaña, don Emilio Robles, Pachín de Melás, *Xuaco Sabina* y el director de CULTURA E HIGIENE.

Ocupó Mario el puesto principal y presidió

VIDA FEMENINA

Frutos del tiempo

como anfitrión el bondadosísimo don Santiago Alesón. Con suma fineza hicieron los honores de la mesa los siempre joviales jóvenes don Manuel, don Félix y don Julio Alesón, colmando de atenciones a todos los invitados. Estos a su vez rivalizaron en agradar al obsequiado, logrando que la animación no decayera durante un solo momento. Ya habían las viandas procurado confortable refracción a los comensales y ya habíanse trasegado un sin número de vasos de sidra, cuando los inseparables camaradas Juan Saldaña y Emilio Robles, que *Dios los cría y ellos se juntan* para cultivar el dulce bable asturiano, el uno como autor y el otro como intérprete de las obras en que *Pachín de Melás* retrata tipos y costumbres de nuestra tierra, brindaron gratos momentos a la reunión, declamando y leyendo varios pasajes de las más aplaudidas producciones de este celebrado poeta asturiano.

Salpicó la conversación con notas de vivo ingenio el inspirado poeta gijonés Alfredo Alonso y contribuyó al mayor regocijo de la merienda el simpático don Andrés Carro, manteniendo incesante *parola* con su animoso compañero *Xuaco Sabina*, el cual poseído de indecible entusiasmo por tener en casa a su queridísimo Mario, a don Santiago y a los buenos amigos que les acompañaban, se desvivía porque los escanciadores de la sidra no dejaran descansar el chorro que incesantemente brotaba de un tonel verdaderamente colosal.

¿Y qué más decir de esta fiesta saturada de castizo ambiente asturiano, ofrendada a Mario para darle una prueba más de lo mucho que sus amigos de Gijón le quieren y admiran? Calor fortificante de amistad franca y leal, manjares superabundantes, variados y apetitosos, sidra a discreción, conversación culta y jovial, chistes, anécdotas de la marrullería asturiana, cuentos de intención picaresca, poesías, todo cuanto en las fiestas familiares de la aldea puede contribuir a hacerlas sumamente gratas en medio de su hermosa sencillez y llaneza, fueron las notas características de esta que tosca y brevemente bosquejamos.

Mas antes de poner punto final a estos ligeros apuntes, reiteramos nuestra efusiva bienvenida a Mario que supo también enternecernos cuando leyó su sentida composición poética *La Güelina*, que constituye una prueba más de los variados talentos de este asturiano ilustre, para el cual no hay nada vedado en el dilatado campo del saber humano.

Y consignemos también el gran acierto tenido al disponer y organizar la fiesta los señores de Alesón en espléndido obsequio de Mario, al que profesan cariño y amistad casi idolátricos, desde luego merecidos.

El tomate.—Este fruto de la huerta alcanzó innegable preponderancia en el consumo y está cada vez más en boga en todas las mesas. Por esta razón creemos oportuno ofrecer a nuestras atentas lectoras algunas noticias gastronómicas e higiénicas referentes a tan extendida planta.

En otras épocas esta solanácea excitó el recelo popular y pasó como un veneno. ¿Fue porque pertenece a la terrible familia botánica a que pertenecen el tabaco, el estramonio, la belladona y tantas otras plantas de propiedades estupeficientes o narcótico-acres? Fuera por lo que fuera, el hecho es que después ha sido rehabilitado, y se encuentra sobre todas las mesas.

Como la mayor parte de las solanáceas, el tomate no es originario de nuestros países; pertenece a la flora tropical de América y no alcanza su completo desenvolvimiento más que en las regiones meridionales.

Es un alimento sano y jugoso, o mejor, un condimento agradable, refrescante, nutritivo y muy estimado de los gastrónomos. A la inversa de otros condimentos que figuran en nuestras comidas, relaja el intestino en vez de irritarlo, y es por eso tolerable y aun útil para los tubos digestivos perezosos. Esta utilidad se acentúa durante el verano, porque favorece la digestibilidad de las carnes y estimula el apetito, disminuido sensiblemente a causa del calor. A estas circunstancias debe, sin duda, el aprecio en que lo tienen los provenzales, los italianos y los españoles.

El tomate, aparte de sus propiedades realmente nutritivas y aperitivas, posee, pues, virtudes laxantes; pero cuando se le dejan los granos que encierra—granos que obran sobre el intestino a la manera de un excitante mecánico—es cuando principalmente favorece esa libertad tan preciosa, la libertad del vientre.

Existen numerosas variedades comestibles, entre las cuales sería muy difícil, elegir. En este punto, la madurez y el gusto del fruto son los únicos datos que pueden servir de guía a las amas de casa.

El tomate se come de todas maneras; en sopas, en frituras, en salsas, en ensaladas... En los países del Mediodía se sirve con casi todos los alimentos; no sólo con las carnes, sino con los huevos, con las aves, con el arroz y los macarrones, etc. La salsa de tomate, es quizá, la preparación culinaria más usual, y cuando está hecha por una cocinera hábil es en realidad muy delicada.

Como el tomate resiste poco tiempo, damos a conocer a las hacendosas lectoras de CULTURA E HIGIENE una forma de conservarlo, indicada

por la Sociedad de Horticultura de Francia. Se eligen frutos maduros y sanos que se limpian muy cuidadosamente; se les coloca en seguida en un frasco de boca ancha y se vierte sobre ellos un líquido compuesto de ocho partes de agua, una de vinagre y otra de sal común, recubriéndolo en seguida todo, con una capa de buen aceite de oliva, de un centímetro de espesor. Este modo de conservarlos, es preferible a los otros procedimientos usados, desde el doble punto de vista gastronómico e higiénico, tanto porque las preparaciones industriales suelen ser defectuosas, cuanto porque así se rehuyen los riesgos que llevan consigo los fraudes y falsificaciones tan en boga.

Y como precaución higiénica, tened siempre presente, amables lectoras, que las personas predispuestas a padecer cálculos del hígado o de la vejiga, deben abstenerse de comer tomate, porque debiendo éste la mayor parte de sus propiedades al ácido oxálico, el cual es susceptible de formar en la economía humana oxalatos, concreciones salinas a base de cal, de potasa y de amoníaco, pueden muy bien llegar a ser el punto de partida para la formación de cálculos biliares o urinarios. Es la misma razón que existe para prohibir la acedera a los calculosos, a los que sufren cólicos hepáticos y a los gotosos, para los cuales fué hecha la célebre frase de Erasmo, que escribía a un amigo: «Tú tienes la gota y yo la calculosis; nos hemos casado con dos hermanas.»



MONITOR SOCIAL

Luchas pueriles

Distribuido el trabajo de este número, nos encontramos con espacio muy limitado en esta Sección, por lo cual hemos de concretarnos hoy a dar aquí tres notas sencillas dejando para mejor ocasión el tratar con algún detenimiento asuntos culturales que rozan con el estado de perturbación en que aquí se vive. Respecto de esto circulan por ahí noticias que parecen indicar el restablecimiento de la normalidad hace tiempo alterada por una serie de trucos,—no merecen otro nombre—entre obreros, contratistas y patronos. Tales trucos, que no suponen siquiera, ¡qué han de suponer!, aspectos de cuestión económico-sociológica alguna, seria, consciente, y fundamentalmente planteada en esta villa, son, por desgracia, síntomas alarmantes de un grave mal social, cuyo remedio es necesario aplicar a todo trance para bien de unos y otros, puesto que a todos, cuál más, cuál menos, perjudican semejantes anomalías.

Fervientes amantes de la cultura social en todas sus manifestaciones, no podemos menos de desear que la concordia rija siempre las relaciones entre los distintos elementos de esta villa y que aquella no se altere sino por causas muy justificadas, nunca por motivos caprichosos de pasión y de amor propio y que denotan una deplorable infantilidad.

La actuación de la escuela

En el teatro de Jovellanos y con la solemnidad acostumbrada, se celebró el pasado domingo a las 11 de la mañana la distribución de premios entre los alumnos más aplicados que asistieron a las escuelas públicas de este concejo durante el curso de 1913-1914.

El acto escolar lo presidió el Alcalde señor Prendes Pando y en el estrado ocuparon puesto preferente varios señores en representación de diferentes corporaciones y centros de esta villa. También asistió el catedrático ovetense señor Posada representando al Instituto Nacional de Previsión.

En libretas de este Instituto consistieron las recompensas entregadas a los niños para iniciarles en la virtud de la previsión y el ahorro.

Los señores maestros, como de costumbre en tan grato día, se reunieron en fraternal banquete, reinando entre ellos la más franca armonía.

Ninguna iniciativa educacional ni plan nuevo de aplicación a la enseñanza cívica de la infancia se ha indicado en este acto, que una vez al año pone a niños y maestros en contacto con la representación oficial del pueblo. Que nosotros sepamos, nada se ha pensado en este interesante aspecto de la escuela popular, actuando en la preparación de los niños para las prácticas de la vida social con el concurso de los padres y, en general, de todos los ciudadanos.

Es sensible que en ocasión tan oportuna no se intentara siquiera esa acción post-escolar, reclamada por gran parte de la opinión, convencida de la necesidad de que cuanto antes la escuela coopere decidida, eficaz y prácticamente a la moralización y al civismo de las costumbres públicas.

No debe, pues, olvidarse en lo sucesivo el modo de satisfacer esta acentuada necesidad social de los presentes tiempos.

Datos

Según datos suministrados por las Juntas de Reformas sociales, presidentes de Cooperativas y síndicos de gremios de varias provincias al Instituto de Reformas Sociales, los precios de algunos artículos de primera necesidad fueron en los meses de Octubre de 1913 a Marzo de 1914 los siguientes: Cáceres: pan de trigo,

precio corriente kilo, 0,32, precio mínimo 0,30; carne de vaca, kilo, precio corriente, 2,60, precio mínimo 1,30; aceite, litro 1,25.

Cádiz: pan de trigo, precio corriente 0,40, mínimo 0,30; carne precio corriente kilo 2,00; aceite, litro 1,40 y 1,25.

Castellón: pan de trigo, kilo 0,37; carne, kilo 2,00; aceite, litro 1,25. Ciudad Real: pan de trigo, kilo 0,40 y 0,35; carne de carnero kilo, 1,80 y 1,50; aceite, litro 1,20. Córdoba: patatas, kilo 0,25; judías, kilo 0,70 y 0,60; leche, litro 0,35 y 0,40. Coruña: carne de vaca, kilo 1,60 y 1,50; patatas, kilo 0,16 y 0,20; arroz, kilo 0,50 y 0,60; leche, litro 0,40 y 0,20; huevos, docena 1,30 y 1,00; aceite, litro 1,50 y 1,20; pan de trigo, kilo 0,50. Cuenca: pan de trigo, kilo 0,35, precio mínimo 0,25 kilo; carne, kilo 1,60; garbanzo, kilo 0,60; judías, kilo 0,50; huevos, docena 1,15 y 1,00; aceite, litro 1,20. Gerona: pan de trigo, kilo 0,35, precio mínimo 0,25 kilo; carne, kilo 1,50; patatas, kilo 0,10; aceite, litro 1,45; azúcar, kilo 1,25. Granada: pan de trigo, kilo 0,30; azúcar, kilo 1,00; huevos, docena 1,20; aceite, litro 1,60 y 1,10.

PENSAMIENTOS

El honor es el primer sentimiento de la vida: admite todo lo que es grande y rechaza todo lo que es bajo.

Grande héroe es el hombre que siendo pobre se hace respetar como rico.

Para que la tierra produzca, es necesario darla de comer y de beber.

El hombre que desee no ser engañado, procure no engañar.

Una cabeza de mujer es más fácil de arreglar por fuera que por dentro.

Mienten las mujeres con tanta gracia, que nada les sienta mejor que la mentira.

La mujer y la gata, son de quien las trata.

Pocos hombre hay que se ocupen en la felicidad de los hombres.

El agua y el tiempo son los dos disolventes más eficaces. El uno, taladra la piedra; el otro, el amor propio.

Un hombre desgraciado es más propio que otro cualquiera para aliviar nuestras penas.

SECCION INFANTIL

¡Puerilidades!

Si fueras rico, ¿qué harías?

Fundar casas de beneficencia como iglesias y hospitales; socorrer a los pobres; hacer carreteras; construir puentes; fundar centros instructivos para instruir a la gente, y haría también por quitar las plazas de toros y estudiar una carrera y defendería a los obreros que conmigo trabajaran y les pondría buen jornal si de mi parte estuviera el ponérselo; haría buques para el cambio y transporte de mercancías entre pueblos separados por el mar y pondría en mi despacho una biblioteca de estudio y haría por que progresara la agricultura y coleccionaría toda clase de mariposas, y, por último haría cuanto pudiese por nuestra querida patria España.

ANGEL MENÉNDEZ SUÁREZ (10 años).

Murió Colón en Valladolid, pobre, triste y casi olvidado.

Así acaba la vida de los hombres ilustres y notables en la historia de la patria.

ARNALDO SUÁREZ (10 años).

Vocablos

Las palabras del idioma castellano pasan de 50.000, no contando como diferentes las que se producen por accidentes gramaticales, y realmente no son tantas como permiten las combinaciones de las sílabas, pues sólo las binarias y ternarias de las sílabas castellanas podrían dar origen a más de *sesenta y tres millones* de palabras diferentes.

Agréguese a esto la infinidad de voces extranjeras que han invadido nuestro castizo idioma y que conviene conocer por ser de uso frequentísimo, y se comprenderá la necesidad de que cultivemos esta *terminología explicada* para los niños.

De otra parte, el desarrollo de los conocimientos científicos, el descubrimiento de los rayos X, del radio y de varios elementos desconocidos hasta ahora han determinado una nomenclatura nueva, poniendo de moda expresiones que antes sólo entendían los sabios. Actualmente, merced al aumento de cultura, todos están en el deber de entender y de explicar estas palabras más o menos retumbantes.

Abbedo.—Proporción de luz incidente reflejada de un modo difuso por un cuerpo opaco. El *abbedo* de la Luna es igual a 0,16; es decir, que la Luna refleja la diez y seis centésima de la luz solar que recibe.

Anion.—Nombre dado a los iones que se desprenden alrededor del anodo.

Anodo.—Conductor en comunicación con el polo positivo del generador eléctrico y por el cual la corriente llega al electrolito.

Apesa.—Punto de la esfera celeste hacia el cual se adelanta el Sol, con todo su séquito de planetas, cometas y meteoros.

(Continuará).



Educación es procurar la salud y precaver la enfermedad del cuerpo y del alma; es intentar la robustez, agilidad y vigor físico y combatir la endebles, ineptitud y anemia; es promover el saber y la cultura y desterrar la ignorancia y la barbarie; es ordenar la vida hacia la honradez y santidad y apartarle de todo lo que sea inmoral e impío; educar, es una palabra que compendia todos los medios ordenados al fin de hacer a los educandos hombres perfectos y cabales, o sean de alma y cuerpo enteros.—A. Manjón.



DE COSAS VARIAS

El ejército de Andorra

Pequeño es el contingente armado de esta pequeña República, que como es sabido, está bajo la protección de Francia y España.

El servicio de vigilancia está a cargo de una compañía de *escopeteros*, a las inmediatas órdenes del alcalde, que es el jefe del Estado.

Estas fuerzas, lo mismo que los *somatenes* del país, reconocen por *príncipe soberano de los valles* al Obispo de La Seo de Urgel (provincia de Gerona).

No hay cañones, y sólo unos inofensivos morteros para hacer ruido en las fiestas populares y al paso de los magistrados de los países protectores.

Andorra es un país ideal, sin guerras, apenas sin impuestos y en donde se vive en plena quietud bucólica.

Voces de mando de la Infantería

España, media vuelta, deré; Francia, demi-tour, droite; Inglaterra, about twin; Italia, dietro front; Portugal, piteito volver;* Rusia, pol oborota napravo; Alemania, Rechts un.

Lo que come un ejército

Según cálculos practicados por un periodista americano tomando por base las cantidades de

café, azúcar, sal, patatas, legumbres, arroz, carne y pan que entran en la ración diaria del soldado alemán, el ejército del Kaiser debe comer aproximadamente por semana:

27.300.000 kilogramos de pan.

7.278.000 kilogramos de carne.

54.600.000 kilogramos de patatas.

912.000 kilogramos de sal.

912.000 kilogramos de café.

Y 620.000 kilogramos de azúcar.

Para dar idea de lo que significa este consumo, ha concentrado cada uno de los principales elementos en un solo bloc. Así, los 27.300.000 kilos de pan representarían un pan realmente colosal, que, en la forma del llamado *boulet* en Francia, no tendría menos de 120 metros de largo; la carne formaría una loncha de 55 metros de largo por 25 de ancho; los 54 millones de patatas exigirían un saco más alto que la torre Eiffel.

¡Ya son patatas!

Ahora bien: entre lo que calcula el periodista americano y lo que en las actuales circunstancias coma el ejército aludido, ¿no habrá diferencias notables?

¡Oh, los calculistas americanos!



ECOS Y NOTAS

Solemnidad

CULTURA E HIGIENE organizará en breve un acto solemne para imponer a su estimadísimo colaborador, D. Mario Gómez, las insignias de las condecoraciones con que ha sido honrado.

Con tal motivo, publicaremos un número con grabados y trabajos literarios dedicados a tan simpático asunto.

Con este mismo motivo también se celebrará una velada literaria en la Asociación de Cultura e Higiene, a la que serán invitados representantes de varios pueblos de la provincia donde cuenta el Sr. Gómez con grandes simpatías.

Visitas

Hemos sido honrados con la visita de *La voz del obrero*, de la Coruña, *Rio Navia*, de esta villa, *Covadonga gráfica*, de Cangas de Onís, estimadas publicaciones, con las cuales establecemos gustosos el cambio.

Conferencias

En la Asociación de Cultura e Higiene de La Calzada se inaugurará en breve un curso de conferencias, estando la primera encomendada al culto literato Alfredo Alonso.

EFEMERIDES

SEPTIEMBRE RETROSPECTIVO

1854, día 16.—R. O. declarando que habían incurrido en el desagrado de S. M. los individuos del Ayuntamiento y empleados públicos que se fugaron de Almendralejo (Badajoz) cuando la invasión del cólera, destituyendo de su empleo al Administrador de correos, etc., y mandando dar las gracias en nombre de la Reina a algunos facultativos, eclesiásticos, etc., que se estaban portando con el mayor celo y abnegación.

1834, día 16.—El Gobierno dispone que en las capitales de provincia donde no hubiera serenos ni alumbrado nocturno, se establezcan desde luego;—que el alumbrado había de durar seis horas por lo menos en el primero y cuarto trimestre del año, y cuatro horas en los meses restantes, etc., etc.

1845, día 18.—R. O. fijando un nuevo Plan de estudios en los establecimientos oficiales de enseñanza.

1846, día 19.—Circular de la Junta Suprema de Sanidad, disponiendo que los Capitanes de puerto continuasen firmando las patentes como tales funcionarios de Marina, y como vocales natos de las Juntas, pero sin la fórmula del *Visto Bueno* con que algunos acompañaban su firma.

ACONTECIMIENTOS NOTABLES

1632.—Muere victoriosamente Gustavo Adolfo, rey de Suecia, que, sostenido por Richelieu, había defendido en la guerra de los treinta años las libertades de los pueblos alemanes.

1671.—Juan Sobiesky, rey de Polonia, campeón de la cristiandad, vence a los turcos en la *campaña maravillosa*.

1712.—Luis Héctor de Villars, mariscal francés, salva en Denain a la monarquía y a Francia, casi arruinada por los imperiales e ingleses coaligados, obligándoles a la paz de Utrecht.

HOMBRES CÉLEBRES

Carlomagno.—Hijo de Pepino, rey de Francia; nació en 762. Extendió sus dominios, sometiendo a su autoridad toda la Galia, una provincia de España, el continente de Italia hasta Benevento, la Alemania toda, los Países Bajos y una parte de la Hungría. Fué declarado César y Augusto. La historia conserva al lado de sus victorias la funesta rota de Roncesvalles. Murió en el año 814.

Graciano.—Soldado elegido emperador por las legiones romanas sublevadas en la Gran Bretaña en 407, al cual asesinaron las mismas legiones a los cuatro meses.

LECTURAS FESTIVAS

Secreto de dos, no es secreto.

Una señorita en extremo curiosa le pedía a su amiga con insistencia que le revelara un secreto. Esta, que era discreta, le dijo:

—Si te lo confío, ¿lo revelarás a alguien?

—A nadie, te lo juro.

—Entonces—replicó ella—¿cómo quieres que haga yo lo que tú no harías?

Humoradas.

Diría la verdad, si te jurara
por los dioses mayores y menores,
que son los hoyos de tu hermosa cara
el nido de mis últimos amores.

—

Todos lo han conocido:
¿Va con uno y bosteza? Es su marido.

Campoamor.

Miscelánea.

--Don Silvestre, venía a pedirle cuatro duros que me hacen falta.

—¡Imposible! Hace tres meses que te presté igual cantidad, jurando devolvérmela dentro de tres días y faltaste a tu palabra.

—Pues bien, me enmendaré. Présteme usted esos cuatro duros y juro que no se los devolveré jamás.

—

Torromé a Juan preguntaba
si a Gayarre había oído
y contestó el presumido:

—Una vez le oí en Eslava.

Y al decirle Torromé:

—¿Si en Eslava no ha cantado?

Juan dijo con mucha fe:

—Pues sí, señor, le he escuchado
pedir a un mozo café.

—

Sabes—dice Carlitos a Pepe—que yo he bebido varias botellas de agua de Colonia?

—¿Es posible?

—Sí, y no me han hecho daño.

—¿Y cuándo ha sido?

—Este verano pasado me llevó mi papá por Alemania. Estuvimos en Colonia, y cuando tenía sed bebía, naturalmente, agua del país.

—

—Señora, su enfermedad no es de cuidado. Lo que usted necesita es mucho sosiego, mucho descanso.

—Pero, doctor, mire usted esta lengua.

—También necesita descanso, señora.